



**LA RETROALIMENTACIÓN FORMATIVA FAVORECE LA
MENTALIDAD DE CRECIMIENTO EN LOS ESTUDIANTES DEL
NIVEL PRIMARIA**

**TRAINING FEEDBACK PROMOTES THE GROWTH MINDSET IN
PRIMARY LEVEL STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al
Grado Académico de Bachiller en Educación**

Autor

Ana Bertha Mundo Pardo
0009-0005-7978-7110

Asesor

Claudia Urmeneta Beltrán
0009-0000-0783-8453

**Lima-Perú
2025**



MONOGRAFÍA VERSION FINAL - ANA MUNDO

7%
Textos
sospechosos



4% Similitudes
0% similitudes entre
comillas
0% entre las fuentes
mencionadas
3% Idiomas no reconocidos

Nombre del documento: MONOGRAFÍA VERSION FINAL - ANA MUNDO.docx
ID del documento: e58f5988e7e7a91d86e7773e541fa3d5bb9dfcc
Tamaño del documento original: 91,67 kB
Autores: []

Depositante: Gaudia Urmeneta
Fecha de depósito: 15/3/2025
Tipo de carga: interfase
fecha de fin de análisis: 15/3/2025

Número de palabras: 8682
Número de caracteres: 60.905

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	tesis.pucp.edu.pe <small>El documento proviene de otro grupo</small>	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (47 palabras)
2	www.fideyreseducativos.d. <small>2 fuentes similares</small>	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (45 palabras)
3	epperu.org Teorías Contemporáneas del Aprendizaje y la Evaluación Formativa ... <small>5 fuentes similares</small>	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (42 palabras)
4	Documento de otro usuario #7d3db1 <small>El documento proviene de otro grupo</small> 1 fuente similar	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (39 palabras)
5	Documento de otro usuario #0e2e2d <small>El documento proviene de otro grupo</small>	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (38 palabras)

DEDICATORIA

Dedico esta monografía, en primer lugar, a Dios, porque en cada momento de dificultad siempre me ha enviado señales que me han recordado que nunca estoy sola en este camino, Sus enseñanzas me han dado la fortaleza necesaria para perseverar y alcanzar mis metas, incluso cuando el panorama parecía incierto.

En segundo lugar, a mis padres, quienes, con su amor y confianza incondicional, han sido mi roca en los momentos más difíciles. Sus palabras de aliento siempre han sido mi refugio y motivación para seguir adelante.

A mi hijo, quien me inspira a ser mejor cada día. En sus ojos encuentro razones para superar los desafíos, recordándome que el esfuerzo tiene sentido y que cada paso que doy es también por él.

Y, finalmente, a mí misma, por no rendirme, incluso en los momentos en que el cansancio y las dudas intentaron detenerme. Esta monografía no solo representa un logro académico, sino también una reafirmación de mi amor por la enseñanza y por mis estudiantes, quienes son mi mayor inspiración. Ellos, con su curiosidad y ganas de aprender, me han enseñado que el verdadero propósito de esta profesión es crecer juntos.

Ana Bertha Mundo Pardo

RESUMEN

El presente trabajo analiza cómo la retroalimentación formativa contribuye al desarrollo de la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de primaria. La investigación se fundamenta en la teoría de la mentalidad de crecimiento de Carol Dweck (2006), que sostiene que las habilidades y la inteligencia pueden desarrollarse con esfuerzo y estrategias adecuadas. Asimismo, se apoya en el aprendizaje socio-cognitivo de Bandura (1986) y en estudios previos que han demostrado que los estudiantes con una mentalidad de crecimiento enfrentan mejor los desafíos y muestran mayor resiliencia académica. El trabajo de investigación destaca la importancia de la retroalimentación formativa como un elemento clave para fortalecer la mentalidad de crecimiento. Según Hattie y Timperley (2007), la retroalimentación efectiva debe ser clara, oportuna y centrada en el proceso, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre sus estrategias de aprendizaje en lugar de enfocarse únicamente en los resultados. Además, investigaciones como la de Mueller y Dweck (1998) han evidenciado que el elogio al esfuerzo y la enseñanza sobre la neuroplasticidad motivan a los estudiantes a asumir retos con mayor confianza. En conclusión, la retroalimentación formativa no solo mejora el desempeño académico, sino que también fomenta la persistencia, la autorregulación y la motivación intrínseca de los estudiantes. A través de estrategias pedagógicas adecuadas, los docentes pueden promover un ambiente de aprendizaje donde los errores sean oportunidades de mejora, fortaleciendo así la autonomía y el compromiso de los estudiantes con su propio aprendizaje.

Palabras clave: Mentalidad de crecimiento, retroalimentación formativa, aprendizaje socio-cognitivo, motivación intrínseca, educación primaria.

ABSTRACT

This study analyzes how formative feedback contributes to the development of a growth mindset in Elementary school students. The research is based on Carol Dweck's (2006) growth mindset theory, which asserts that abilities and intelligence can be developed through effort and appropriate strategies. It also draws on Bandura's (1986) socio-cognitive learning theory and previous studies that have demonstrated that students with a growth mindset are better at facing challenges and exhibit greater academic resilience. The study highlights the importance of formative feedback as a key element in strengthening a growth mindset. According to Hattie and Timperley (2007), effective feedback should be clear, timely, and process-focused, allowing students to reflect on their learning strategies rather than focusing solely on outcomes.

. Additionally, research by Mueller and Dweck (1998) has shown that praising effort and teaching about neuroplasticity motivate students to take on challenges with greater confidence. In conclusion, formative feedback not only enhances academic performance but also fosters persistence, self-regulation, and intrinsic motivation in students. Through appropriate pedagogical strategies, teachers can create a learning environment where mistakes are seen as opportunities for improvement, thereby strengthening students' autonomy and commitment to their own learning.

Keywords: Growth mindset, formative feedback, socio-cognitive learning, intrinsic motivation, primary education.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: LA RETROALIMENTACIÓN FORMATIVA	10
1.1. Definición de retroalimentación formativa	10
1.2. Fundamentos de la retroalimentación formativa.....	10
1.3. El rol del docente en la retroalimentación formativa	15
1.4. El rol del estudiante en la retroalimentación formativa	17
1.5. Efectos de la retroalimentación formativa para la mejora de los aprendizajes	18
CAPÍTULO II: LA MENTALIDAD DE CRECIMIENTO	22
2.1. Definición de mentalidad de crecimiento	22
2.2. Fundamentos de la mentalidad de crecimiento	22
2.2.1. La neuroplasticidad y su impacto en la mentalidad de crecimiento.....	23
2.3. Procesos para desarrollar la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de primaria.....	24
2.4. Resultados del desarrollo de la mentalidad de crecimiento	25
2.4.1. Impacto de la mentalidad de crecimiento en el aprendizaje.....	26
2.5. La mentalidad de crecimiento estimulada a través de la retroalimentación.....	28
CONCLUSIONES	31
REFERENCIAS.....	33

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Efecto de la retroalimentación formativa en el aprendizaje según Hattie (2009).....	19
Tabla 2. Efectos de la retroalimentación formativa en el aprendizaje.....	20
Tabla 3. Influencia positiva de la mentalidad de crecimiento en el aprendizaje	27

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación enfrenta el desafío de transformar sus prácticas pedagógicas para promover un aprendizaje significativo en los estudiantes. En este contexto, la retroalimentación formativa se presenta como una herramienta clave, ya que no solo brinda información clara, específica y adecuada sobre el desempeño del estudiante, sino que también abre oportunidades para mejorar el aprendizaje. Esta estrategia pedagógica va más allá de señalar errores, fomentar la autonomía y la autorregulación del estudiante, permitiéndole desarrollar habilidades para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y mejorar progresivamente (Anijovich, 2020).

Por otro lado, la teoría de la mentalidad de crecimiento, desarrollada por Carol Dweck (2006), destaca la importancia de las creencias individuales sobre la capacidad de aprendizaje. La mentalidad de crecimiento se basa en la convicción de que la inteligencia y las habilidades no son estáticas, sino que pueden desarrollarse mediante el esfuerzo, la persistencia y el uso de estrategias adecuadas. Esta perspectiva fomenta la actitud positiva frente a los desafíos y ayuda a los estudiantes a considerar los errores como una parte esencial del proceso de aprendizaje, promoviendo así su resiliencia académica y motivación intrínseca.

En este sentido, la presente monografía tiene como propósito analizar la relación entre la retroalimentación formativa y el desarrollo de la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de educación primaria. Este análisis no solo busca comprender la relación entre ambos conceptos, sino también identificar estrategias y prácticas pedagógicas efectivas para su implementación en el aula. Para ello, la monografía se enfocará en responder la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera la retroalimentación formativa favorece el desarrollo de la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de primaria?

Para responder la pregunta especificada en el anterior párrafo se tendrá que analizar de qué manera la retroalimentación formativa favorece el desarrollo de la mentalidad de crecimiento, lo cual se bifurca en los siguientes objetivos más específicos: Explicar los conceptos y procesos de retroalimentación formativa, el cual se alcanzará con el desarrollo del primer capítulo y por último el objetivo de analizar cómo la mentalidad de crecimiento es fortalecida y estimulada a través de la retroalimentación formativa, el cual se desarrollará en el segundo capítulo.

La monografía se compone de dos capítulos: El primero se centra en el desarrollo de la de retroalimentación formativa, sus fundamentos, el rol del docente y del estudiante, así como los efectos de esta estrategia para la mejora de los aprendizajes de los estudiantes. El segundo capítulo se desarrolla la definición de mentalidad de crecimiento, sus dimensiones, las evidencias empíricas que sustentan su impacto en la educación y los procesos necesarios para fomentarla en los estudiantes de primaria. Asimismo, se explica el papel de la retroalimentación formativa como un factor clave para su fortalecimiento. Finalmente, se presentarán las conclusiones que sustentan la premisa planteada, considerando la relevancia de la retroalimentación formativa como una estrategia pedagógica fundamental para promover la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de primaria.

CAPÍTULO I: LA RETROALIMENTACIÓN FORMATIVA

1.1. Definición de retroalimentación formativa

La retroalimentación formativa es un proceso interactivo que busca promover el aprendizaje al identificar fortalezas y áreas de mejora en los estudiantes. Según Anijovich (2010), este tipo de retroalimentación fomenta un diálogo constante entre docentes y estudiantes, ayudando a cerrar brechas en el aprendizaje y estableciendo metas claras para orientar el progreso individual. En este sentido, Sadler (1989) sostiene que la retroalimentación formativa es un mecanismo de evaluación para el aprendizaje, ya que proporciona información clara, específica y orientadora, permitiendo que el estudiante reflexione sobre su desempeño y ajuste sus estrategias para alcanzar los objetivos de aprendizaje propuestos.

La retroalimentación efectiva no solo implica ofrecer información sobre el desempeño, sino también estimular la reflexión y el compromiso del estudiante con su propio aprendizaje (Anijovich & González, 2014). Los autores destacan que la retroalimentación debe ser oportuna, contextualizada y orientada a la mejora concreta, permitiendo aprender del error en lugar de verlo como un fracaso. De manera similar, Wilson (2016) resalta que la retroalimentación formativa motiva la autorregulación del estudiante, promoviendo su autonomía y compromiso con el aprendizaje.

Desde una misma perspectiva, Black & Wiliam (1998) definen la retroalimentación formativa como un proceso continuo de interacción entre docentes y estudiantes que busca mejorar el aprendizaje a partir de la identificación de fortalezas y áreas de mejora en el desempeño del estudiante.

1.2. Fundamentos de la retroalimentación formativa

Los fundamentos de la retroalimentación formativa radican en su capacidad para ser un puente entre el desempeño actual del estudiante y las metas de aprendizaje, promoviendo un progreso continuo. Según Sadler (1989), para que la retroalimentación sea efectiva, debe cumplir tres condiciones esenciales: proporcionar criterios claros de calidad, ayudar a los estudiantes a identificar la discrepancia entre su trabajo y dichos criterios, y ofrecer estrategias concretas para cerrar esa brecha. Este enfoque permite que los estudiantes se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje.

Además, Black y Wiliam (1998) resaltan que la retroalimentación formativa debe centrarse en el proceso de aprendizaje y no únicamente en los resultados, favoreciendo un ambiente de mejora continua. Anijovich y González (2014) agregan que la retroalimentación es más efectiva cuando es oportuna, específica y dialogada, fomentando la autorregulación y el desarrollo de habilidades metacognitivas. Así, este proceso no solo impacta en los logros académicos, sino también en la confianza y motivación del estudiante.

Los fundamentos de la retroalimentación formativa se basan en principios clave que permiten que este proceso sea efectivo y transformador para el aprendizaje:

- Claridad en los criterios de evaluación: Los estudiantes deben comprender qué se espera de ellos y cómo pueden mejorar su desempeño (Sadler ,1989).
- Énfasis en el proceso de aprendizaje: En lugar de centrarse en los resultados finales, la retroalimentación debe abordar las estrategias utilizada y los esfuerzos realizados (Black & Wiliam, 1998).
- Especificidad y aplicabilidad: La información brindada debe ser clara y procesable para que el estudiante pueda actuar sobre ella de manera inmediata (Anijovich & González, 2014).
- Momento oportuno: La retroalimentación debe darse cuando el estudiante aún tiene la oportunidad de corregir su desempeño, permitiendo al estudiante reflexionar y aplicar las sugerencias de manera inmediata (Brookhart, 2017).
- Participación activa del estudiante: Nicol & Macfarlane-Dick (2006) enfatizan que los estudiantes deben estar involucrados activamente en el proceso de retroalimentación, promoviendo la autorregulación y el desarrollo de habilidades metacognitivas.

Estos principios destacan la retroalimentación como un proceso continuo que fomenta la autorregulación, la reflexión y el crecimiento personal del estudiante. Para comprender mejor la importancia de estos elementos, es necesario definir cada uno y, analizar cómo contribuyen al desarrollo de las competencias de los estudiantes.

En primer lugar, la autorregulación se refiere al proceso mediante el cual los estudiantes planifican, monitorean y evalúan su propio aprendizaje, ajustando sus estrategias para alcanzar sus objetivos. Según Zimmerman (2000), la autorregulación implica la autogeneración de pensamientos, sentimientos y acciones que son planificadas y adaptadas de manera cíclica para lograr metas personales.

Por otro lado, Fernández (2001) define la autorregulación como la capacidad del estudiante para dirigir su propia conducta y aprendizaje. Un estudiante autorregulado formula metas, planifica, observa y evalúa su desempeño. Asimismo, las estrategias de autorregulación tienen un impacto positivo en el rendimiento académico y son esenciales para el desarrollo del estudiante (Martín Cuadrado, 2011).

De manera complementaria, la reflexión desempeña papel clave en este proceso ya que permite a los estudiantes analizar críticamente sus experiencias de aprendizaje, identificar sus fortalezas y áreas de mejora y realizar ajustes para optimizar su desempeño. Schön (1983) introdujo el concepto de "práctica reflexiva", destacando la importancia de que los individuos, especialmente los profesionales, examinen sus acciones de manera constante sus procesos y resultados de aprendizaje.

Según Dewey (1933), la reflexión es un proceso activo y deliberado de pensamiento que implica la consideración cuidadosa de ideas, experiencias y conocimientos para alcanzar una comprensión más profunda en el aprendizaje. En el contexto educativo, la reflexión juega un papel clave en la autorregulación del estudiante, permitiéndole evaluar su desempeño y hacer ajustes para mejorar.

Además de la autorregulación y la reflexión, otro aspecto relevante en el desarrollo del estudiante es el crecimiento personal, entendido como la evolución continua de sus capacidades cognitivas, emocionales y sociales. Según Rogers (1961), la educación debe facilitar el desarrollo integral del individuo, promoviendo no solo la adquisición de conocimientos, sino también el fortalecimiento de habilidades que le permitan enfrentar desafíos y adaptarse a nuevas situaciones.

Desde un enfoque educativo Martín Cuadrado (2011) resalta que el crecimiento personal está estrechamente vinculado con capacidad para aprender a aprender, un proceso intencional y proactivo que coincide con el enfoque de competencias del Currículo Nacional del Perú. Esto subraya el papel de la retroalimentación formativa como una herramienta clave para guiar el proceso de aprendizaje y el autodescubrimiento del estudiante.

Entre los fundamentos de la retroalimentación formativa, la claridad en los criterios de evaluación es un aspecto crucial para su efectividad. Cuando los estudiantes comprenden qué se espera de ellos y cómo pueden mejorar, se sienten más motivados y seguros en su aprendizaje. Esto contrasta con las evaluaciones tradicionales, en las que muchas veces los estudiantes solo reciben una calificación sin una orientación clara sobre cómo avanzar. En este sentido, el Currículo Nacional del Perú enfatiza que la evaluación debe tener un enfoque formativo, proporcionando información relevante sobre el proceso de aprendizaje en lugar de limitarse a la asignación de calificaciones.

Otro aspecto fundamental es el enfoque en el proceso de aprendizaje. En las aulas de primaria, es común que los estudiantes se frustren si no logran resultados inmediatos. Sin embargo, cuando la retroalimentación resalta su esfuerzo, estrategias y avances en lugar de centrarse exclusivamente en el resultado, los estudiantes desarrollan una actitud más positiva hacia los desafíos. Por ejemplo, cuando los docentes refuerzan frases como "Veo que has intentado un nuevo método para resolver este problema" genera más motivación y perseverancia que comentarios genéricos como "Está bien" o "Está mal".

Para que la retroalimentación sea efectiva, debe ser específica y adecuada. Comentarios imprecisos como "mejorar la escritura" no ofrecen una guía clara al estudiante. En cambio, una indicación como "Revisa el uso de mayúsculas al inicio de cada oración" le permite aplicar la corrección de manera inmediata. Este tipo de orientación no solo favorece el aprendizaje, sino que también refuerza la confianza del estudiante en su capacidad de mejorar.

Otro punto que considero clave es la participación activa del estudiante en el proceso de retroalimentación. Muchas veces, los estudiantes adoptan una actitud pasiva, esperando recibir correcciones del docente. Sin embargo, cuando se autoevalúan y reflexionan sobre su desempeño, comienzan a desarrollar autonomía y autorregulación en su aprendizaje (Zimmerman, 2000).

Cuando los estudiantes monitorean su progreso y ajustan sus estrategias de aprendizaje, avanzan hacia la metacognición y la independencia académica. En el nivel primario, este proceso requiere del acompañamiento del docente para garantizar que los estudiantes comprendan las metas, las indicaciones y estrategias para alcanzarlas. Es fundamental que el fomento de la metacognición sea de manera gradual y estructurado, respetando el nivel de desarrollo cognitivo y socioemocional de los estudiantes.

La reflexión es otro componente esencial de la retroalimentación formativa, ya que permite a los estudiantes analizar su propio desempeño y verbalizar qué hicieron bien y qué pueden mejorar. Para fortalecer este proceso en el aula, los docentes pueden emplear estrategias como:

- Uso de preguntas orientadoras: Guían al estudiante en su autoevaluación. Ejemplo: ¿Cómo resolví este problema? ¿Qué podría hacer diferente la próxima vez?
- Diarios de aprendizaje: Permiten a los estudiantes registrar sus pensamientos sobre sus avances y áreas de mejora.
- Uso de evaluaciones con escalas visuales: Representaciones gráficas que les ayuden a expresar cómo perciben su aprendizaje.
- Coevaluación entre pares: Permite compartir observaciones y sugerencias, fomentando el aprendizaje colaborativo.

Estas estrategias promueven la metacognición de manera progresiva, asegurando que los estudiantes desarrollen habilidades de reflexión y autorregulación de acuerdo con su nivel de desarrollo.

El crecimiento personal es otro aspecto clave que no debe pasarse por alto en la retroalimentación formativa. Más allá del rendimiento académico, la retroalimentación contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales, como la resiliencia, la perseverancia y la confianza en sí mismos.

En un contexto donde el aprendizaje suele medirse por resultados finales, la retroalimentación permite valorar el progreso individual de cada estudiante y reconocer su esfuerzo. Esto tiene un impacto positivo en su desarrollo integral, ayudándolo a ver el aprendizaje como un proceso dinámico y continuo.

En conclusión, la retroalimentación formativa es mucho más que una simple corrección del desempeño del estudiante. Es una estrategia poderosa y transformadora, que fomenta aprender del error, refuerza la autorregulación y permite a los estudiantes desarrollar una actitud proactiva ante el aprendizaje.

Cuando se implementa de manera efectiva, la retroalimentación ayuda a los estudiantes no solo a mejorar su rendimiento académico, sino también a convertirse en aprendices autónomos y motivados, capaces de enfrentar desafíos con confianza y perseverancia.

1.3. El rol del docente en la retroalimentación formativa

El docente juega un papel fundamental en la implementación de la retroalimentación formativa, actuando como mediador del aprendizaje (Brookhart, 2012). Más allá de proporcionar información sobre el desempeño del estudiante, su función es fomentar un diálogo reflexivo que impulsa la autorregulación y el pensamiento crítico (Anijovich, 2010).

Para que la retroalimentación formativa sea efectiva, debe cumplir con ciertas características esenciales. Sadler (1989) sostiene que debe ser específica y orientada a la mejora, permitiendo que los estudiantes comprendan sus errores y desarrollen estrategias para corregirlos. En esta misma línea, Ravela (2009) enfatiza que el docente no debe limitarse a corregir, sino a promover una cultura de aprendizaje donde el error sea visto como oportunidad para crecer.

Para lograrlo, el docente debe implementar estrategias didácticas adecuadas, tales como:

- Formulación de preguntas reflexivas, que guían a los estudiantes en la revisión de su propio aprendizaje (Nicol & Macfarlane-Dick, 2006).
- Uso del andamiaje, proporcionando apoyo progresivo para que los estudiantes desarrollen autonomía en su aprendizaje.
- Fomento del autoanálisis en los estudiantes, ayudando a los estudiantes a identificar sus fortalezas y áreas de mejora.

Un ambiente de aprendizaje seguro y motivador también es clave en el proceso de retroalimentación. Cuando los estudiantes se sienten valorados y confiados, están más dispuestos a asumir retos y expresar sus ideas sin temor al error. En este sentido, el docente

debe reconocer y reforzar los avances de sus estudiantes mediante una retroalimentación continua, lo que fortalece la autonomía, el compromiso con el aprendizaje y la perseverancia ante los desafíos (Brookhart, 2012).

El rol docente en la retroalimentación formativa se puede resumir en las siguientes funciones:

- Mediador del aprendizaje: Acompaña y guía el proceso de aprendizaje del estudiante (Brookhart, 2012).
- Facilitador del diálogo y la reflexión: Genera espacios de interacción donde el estudiante analiza su propio aprendizaje (Anijovich, 2010).
- Proveedor de retroalimentación específica: Brinda información clara y orientada a la mejora, ayudando al estudiante a corregir errores (Sadler, 1989).
- Promotor de una cultura de aprendizaje: Crea un ambiente donde el error es visto como una oportunidad para aprender (Ravela, 2009).
- Diseñador de estrategias didácticas: Aplica técnicas como preguntas reflexivas, andamiaje y autoevaluación para potenciar la autorregulación (Nicol & Macfarlane-Dick, 2006).
- Generador de un entorno seguro y motivador: Fomenta la confianza en el estudiante para que se atreva a experimentar y mejorar continuamente.

El docente no solo es un facilitador del aprendizaje, sino también un guía que impulsa la reflexión y la autonomía del estudiante a través de la retroalimentación formativa. Cuando un docente fomenta el diálogo en lugar de solo corregir, los estudiantes se sienten más motivados y seguros para mejorar. Esto refuerza la importancia del acompañamiento docente en la formación de una mentalidad de crecimiento, en la que el error no es visto como un fracaso, sino como una oportunidad de aprendizaje (Dweck, 2006).

El ambiente que el docente crea en el aula es crucial para que la retroalimentación sea efectiva. Un espacio donde se promueva el respeto, la confianza y el esfuerzo constante permite que los estudiantes se atrevan a asumir retos sin miedo al error.

Estrategias como las preguntas reflexivas y el andamiaje resultan esenciales, ya que no solo guían al estudiante hacia la mejora, sino que también le permiten descubrir sus propias capacidades y progresos. Así, la labor docente trasciende la transmisión de conocimientos, convirtiéndose en un proceso de formación integral, donde cada estudiante se siente acompañado en su camino de aprendizaje y crecimiento personal.

1.4. El rol del estudiante en la retroalimentación formativa

El estudiante es un agente activo en su propio proceso de aprendizaje, y su participación en la retroalimentación formativa es esencial para mejorar su desempeño académico y desarrollar habilidades metacognitivas (Wiliam, 2011). Para que la retroalimentación sea efectiva, el estudiante no solo debe recibir información del docente, sino analizarla y aplicarla para realizar mejoras concretas en su aprendizaje (Butler & Winne, 1995).

Según Anijovich (2010), la retroalimentación debe ser comprendida por el estudiante y transformada en acciones concretas que favorezcan su progreso académico. En esta línea, Ravela (2009) enfatiza la importancia de que los estudiantes participen activamente en su proceso de evaluación, ya que esto fortalece su autonomía y compromiso con el aprendizaje. Asimismo, Pozo (2006) sostiene que el aprendizaje significativo ocurre cuando el estudiante es consciente de sus propios procesos cognitivos y está dispuesto a modificar sus estrategias de aprendizaje en función de la retroalimentación recibida.

El rol del estudiante en la retroalimentación formativa se puede resumir en los siguientes aspectos:

- Agente activo del aprendizaje: Recibe, analiza y aplica la información brindada por el docente para mejorar su desempeño (Wiliam, 2011).
- Desarrollador de habilidades metacognitivas: Fomenta la autorregulación y la reflexión sobre su propio aprendizaje para optimizar su rendimiento (Butler & Winne, 1995).
- Transformador de la retroalimentación en acción: Comprende y aplica la retroalimentación en mejoras concretas para su aprendizaje (Anijovich, 2010).
- Participante activo en su evaluación: Se involucra en su proceso de aprendizaje, lo que fortalece su autonomía y compromiso (Ravela, 2009).

- Consciente de sus procesos cognitivos: Modifica sus estrategias de aprendizaje en función de la retroalimentación recibida para lograr un aprendizaje significativo (Pozo, 2006).

El estudiante no debe asumir un rol pasivo, sino que debe apropiarse de la retroalimentación como una herramienta de mejora constante. Los estudiantes que comprenden el valor de la retroalimentación y la aplican de manera consciente demuestran un mayor compromiso con su aprendizaje y logran mayores niveles de autorregulación.

Sin embargo, esto no ocurre de manera automática. Es fundamental que el docente oriente y modele estrategias para que los estudiantes aprendan a autorregularse y reflexionar sobre su desempeño. Cuando los estudiantes se involucran activamente en su evaluación, no solo mejoran su rendimiento académico, sino que también fortalecen su autonomía y confianza en su capacidad de aprender.

Uno de los beneficios más importantes de la retroalimentación formativa es que permite a los estudiantes desarrollar un pensamiento crítico sobre su propio desempeño. En lugar de depender únicamente de la guía del docente, los estudiantes aprenden a identificar sus fortalezas y áreas de mejora, ajustando sus estrategias de aprendizaje en función de la retroalimentación recibida. Este proceso es clave para la mentalidad de crecimiento, ya que fomenta la idea de que el aprendizaje es un proceso de evolución constante y no un atributo (Dweck, 2006).

Para que la retroalimentación potencie la mentalidad de crecimiento, el estudiante debe asumir un rol proactivo, aceptando los errores como una oportunidad para aprender y fortalecer su perseverancia ante los desafíos.

Más allá de recibir comentarios del docente, el verdadero desafío radica en que el estudiante transforme la retroalimentación en acciones concretas que favorecen su desarrollo académico y personal.

1.5. Efectos de la retroalimentación formativa para la mejora de los aprendizajes

La retroalimentación formativa es una de las estrategias pedagógicas más efectivas para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, ya que les permite comprender su progreso, identificar dificultades y desarrollar autonomía en su proceso de aprendizaje.

Un metaanálisis de Hattie (2009), basado en más de 800 estudios sobre el logro académico, evidencia que la retroalimentación tiene un alto impacto en el rendimiento estudiantil, con un tamaño del efecto de $d = 0.73$, lo que la sitúa entre las estrategias más influyentes en la educación. Según el estudio, la retroalimentación efectiva fortalece la motivación intrínseca, mejora la comprensión de conceptos clave y promueve el desarrollo del pensamiento crítico (Sadler, 2010).

Desde un enfoque centrado en el estudiante, Anijovich (2010) sostiene que la retroalimentación fomenta el desarrollo de una mentalidad de crecimiento, ayudando a los estudiantes a comprender que los errores no representan fracasos, sino oportunidades para aprender y mejorar. En esta línea, Ravela (2009) enfatiza que la retroalimentación efectiva no solo impacta el rendimiento académico, sino que también fortalece la confianza del estudiante en sus propias capacidades, impulsándolo a asumir retos con mayor seguridad.

Asimismo, Pozo (2006) argumenta que la retroalimentación, cuando es procesada y aplicada correctamente, permite que los estudiantes reformulen sus esquemas mentales y desarrollen nuevas estrategias para afrontar los desafíos del aprendizaje. Este proceso no solo optimiza su desempeño académico, sino que también fortalece su resiliencia y capacidad de autorregulación.

Por otro lado, Dweck, 2012 resalta que la retroalimentación juega un papel clave en el desarrollo de la mentalidad de crecimiento, ya que permite a los estudiantes enfrentar los desafíos con perseverancia y confianza en sus habilidades. Cuando los docentes brindan una retroalimentación enfocada en el proceso y el esfuerzo, en lugar de en el resultado final, los estudiantes desarrollan una visión más flexible del aprendizaje, lo que reduce la ansiedad ante el error y fomenta una mayor disposición a mejorar.

Tabla 1. *Efecto de la retroalimentación formativa en el aprendizaje según Hattie (2009)*

Estrategia educativa	Tamaño del efecto	Impacto en el aprendizaje
Retroalimentación formativa	0.73	Alto
Aprendizaje basado en proyectos	0.71	Alto
Enseñanza explícita	0.57	Moderado

Trabajo en grupos pequeños	0.49	Moderado
----------------------------	------	----------

Fuente: Adaptada de Hattie. (2009).

Esta tabla muestra el tamaño del efecto de distintas estrategias educativas en el aprendizaje, donde la retroalimentación formativa tiene un impacto considerable con un $d = 0.73$.

La siguiente tabla resume diversos estudios que destacan los beneficios de la retroalimentación formativa en el proceso de aprendizaje, enfatizando su impacto positivo en áreas como la motivación, la comprensión conceptual y el desarrollo de habilidades críticas.

Tabla 2. *Efectos de la retroalimentación formativa en el aprendizaje*

Estudio	Beneficios Identificados
Anijovich (2010)	La retroalimentación fomenta el desarrollo de una mentalidad de crecimiento al ayudar a los estudiantes a comprender que los errores forman parte del proceso de aprendizaje.
Ravela (2009)	La retroalimentación efectiva no solo mejora los resultados académicos, sino que también fortalece la confianza del estudiante en sus propias capacidades.
Pozo (2006)	Cuando es procesada y aplicada de manera adecuada, la retroalimentación permite que el estudiante modifique sus esquemas mentales y desarrolle nuevas formas de afrontar los desafíos del aprendizaje.
Dweck (2012)	Contribuye al desarrollo de la mentalidad de crecimiento en los estudiantes, ayudándolos a enfrentar los desafíos con perseverancia y confianza en sus capacidades.
Hattie (2009)	La retroalimentación es una de las estrategias más efectivas para mejorar el rendimiento académico, con un tamaño del efecto ($d = 0.73$), indicando una influencia significativa en el aprendizaje.
Sadler (2010)	Entre los principales beneficios de la retroalimentación formativa se encuentran el fortalecimiento de la motivación intrínseca, la mejora en la comprensión de conceptos clave y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico.
Förster (2018)	Una retroalimentación formativa y efectiva debe entregarse cuando los estudiantes son conscientes de su aprendizaje y poseen el tiempo y las oportunidades para mejorar sus desempeños.
Tunstall y Gipps (1996)	Desarrollaron una tipología para identificar si el tipo de retroalimentación que entregan los docentes constituye una información relevante para el aprendizaje de los estudiantes y si les permite identificar sus logros y orientarlos.
Muñoz-Restrepo (2017)	La retroalimentación descriptiva ayuda a los estudiantes a reconocer los estándares que buscan, involucrándolos en la autoevaluación y proporcionándoles comentarios que los llevan a reconocer sus próximos pasos y cómo darlos.
González Méndez et al. (2018)	Diseñaron y validaron una escala de medición de la retroalimentación en el aula, identificando dimensiones como gestión del error, fortalecimiento del aprendizaje, motivación hacia el aprendizaje y desarrollo de la metacognición.

Fuente: Elaboración propia.

La retroalimentación formativa no solo impacta el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también transforma su manera de aprender. Al recibir comentarios claros, específicos y orientados a la mejora, los estudiantes pueden identificar sus fortalezas y áreas

de oportunidad, lo que les permite avanzar con mayor autonomía y confianza. Aquellos estudiantes que comprenden la retroalimentación como una herramienta de mejora continua, en lugar de verla como una simple corrección, desarrollan una actitud más proactiva ante los desafíos académicos. Este proceso no solo fortalece su motivación intrínseca, sino que también les ayuda a construir una visión positiva de sus capacidades, promoviendo la autorregulación y la resiliencia ante el error.

Por otro lado, la retroalimentación formativa bien aplicada contribuye al desarrollo de una mentalidad de crecimiento, permitiendo que los estudiantes conciban el aprendizaje como un proceso dinámico y flexible, donde el esfuerzo y las estrategias adecuadas son determinantes para la mejora. Cuando los docentes logran que sus estudiantes internalicen esta perspectiva, se observa una mayor disposición a enfrentar retos, explorar nuevas estrategias y asumir el error como una oportunidad de aprendizaje. Así, más allá de mejorar el rendimiento inmediato, la retroalimentación formativa moldea una actitud de aprendizaje que trasciende el aula, preparando a los estudiantes para un aprendizaje autónomo y continuo a lo largo de su vida.

CAPÍTULO II: LA MENTALIDAD DE CRECIMIENTO

2.1. Definición de mentalidad de crecimiento

La mentalidad de crecimiento es un concepto desarrollado por Carol Dweck (2006), quien sostiene que las habilidades y la inteligencia no son rasgos fijos, sino que pueden desarrollarse y fortalecerse mediante el esfuerzo, la perseverancia y el aprendizaje continuo. En contraste, la mentalidad fija parte de la premisa de que la inteligencia es estática y limitada, lo que puede generar una actitud pasiva ante los desafíos y una menor disposición a asumir riesgos en el aprendizaje.

Por el contrario, la mentalidad de crecimiento fomenta la resiliencia académica y la disposición a enfrentar desafíos con confianza, alentando a los estudiantes a ver los errores como oportunidades de mejora, en lugar de interpretarlos como fracasos (Dweck, 2012). Esta perspectiva les permite desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje, asumir nuevos retos con determinación y comprender que el progreso depende del esfuerzo y la aplicación de estrategias efectivas.

2.2. Fundamentos de la mentalidad de crecimiento

Los fundamentos teóricos de la mentalidad de crecimiento se basan en la teoría del aprendizaje socio-cognitivo de Bandura (1986), la cual enfatiza la influencia del entorno y la autoeficacia en el aprendizaje. Según esta teoría, los individuos aprenden a través de la observación, la interacción con su entorno y la percepción de sus propias capacidades, lo que tiene un impacto directo en su motivación y disposición para enfrentar desafíos.

En esta línea, Blackwell, Trzesniewski y Dweck (2007) demostraron que los estudiantes con una mentalidad de crecimiento tienden a obtener mejores desempeños académicos, ya que muestran una mayor capacidad para afrontar retos, persistir en situaciones difíciles y aprender de los errores. Estos hallazgos refuerzan la idea de que la forma en que los estudiantes perciben sus habilidades influye en su nivel de esfuerzo, resiliencia y compromiso con el aprendizaje.

Según Dweck (2006), la mentalidad de crecimiento se compone de varias dimensiones clave, que permiten su desarrollo en los estudiantes, estas son:

- Creencias sobre la inteligencia: La convicción de que las habilidades pueden mejorarse con esfuerzo y estrategias adecuadas, en lugar de ser rasgos fijos.
- Persistencia ante los desafíos: La disposición a seguir esforzándose a pesar de las dificultades, en lugar de abandonar ante el primer obstáculo.
- Actitud hacia el error: La percepción de los errores como oportunidades de aprendizaje, en lugar de considerar los fracasos.
- Estrategias de afrontamiento: La capacidad de utilizar diferentes estrategias para mejorar el desempeño y superar dificultades.
- Motivación intrínseca: El deseo de aprender y mejorar por satisfacción personal, más que por recompensas externas.

El desarrollo de la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de primaria depende en gran medida de cómo los docentes presentan el aprendizaje y los desafíos en el aula. Un factor determinante es el tipo de retroalimentación que reciben los estudiantes. Cuando se elogia el esfuerzo y las estrategias utilizadas, en lugar de la capacidad innata, los estudiantes aprenden a valorar la perseverancia y comprender que sus habilidades pueden mejorar con la práctica.

Los estudiantes que reciben este tipo de reconocimiento muestran mayor disposición para enfrentar retos, ya que entienden que los errores no son un reflejo de su capacidad, sino una oportunidad para seguir aprendiendo. De esta manera, se fomenta una cultura de aprendizaje, en la que el progreso es más importante que el resultado final, promoviendo un ambiente de mejora continua.

2.2.1. La neuroplasticidad y su impacto en la mentalidad de crecimiento

Enseñar a los estudiantes sobre la neuroplasticidad también es una estrategia clave para fortalecer su mentalidad de crecimiento, así como, explicarles que el cerebro cambia y se fortalece con el aprendizaje los motiva a ver el conocimiento como un proceso dinámico, en el cual sus esfuerzos generan cambios reales en sus habilidades cognitivas (Yeager & Dweck, 2012).

Además, fomentar la autorreflexión les ayuda a comprender el impacto de su propio esfuerzo en su desarrollo. Cuando la enseñanza sobre neuroplasticidad se complementa con una retroalimentación formativa centrada en el proceso, los estudiantes pueden identificar sus propias áreas de mejora y desarrollar estrategias más poderosas.

A largo plazo, estas prácticas no solo mejoran su desempeño académico, sino que también fortalecen su autonomía y confianza en sus propias capacidades, sentando bases sólidas para su crecimiento personal y educativo.

2.3. Procesos para desarrollar la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de primaria

El desarrollo de la mentalidad de crecimiento en estudiantes de primaria requiere estrategias específicas que promuevan la percepción del aprendizaje como un proceso dinámico y flexible, en el cual el esfuerzo, la persistencia y el uso de estrategias adecuadas son clave para la mejora continua. Diversas investigaciones han identificado enfoques efectivos para fomentar esta mentalidad en el aula, entre ellos:

- Elogios basados en el esfuerzo y la estrategia. Según Dweck (2006), en lugar de elogiar la inteligencia innata, los docentes deben reforzar el esfuerzo, la estrategia y la perseverancia de los estudiantes. Expresiones como "Has trabajado duro en este problema y encontraste una forma de resolverlo", en lugar de "Eres muy inteligente", contribuyen a que los niños comprendan que el éxito depende del esfuerzo y la dedicación, y no de habilidades fijas.
- Enseñanza sobre la neuroplasticidad. Explicar a los estudiantes que el cerebro cambia y se fortalece con el aprendizaje es una estrategia poderosa para fomentar la motivación y la persistencia. Yeager y Walton (2011) encontraron que cuando los niños comprenden que sus habilidades pueden mejorar con la práctica y el tiempo, se esfuerzan más en sus tareas escolares y desarrollan una mayor tolerancia a la frustración.
- Retroalimentación formativa centrada en el proceso. La retroalimentación juega un papel fundamental en la internalización de una mentalidad de crecimiento, Hattie y Timperley (2007) argumentan que la retroalimentación efectiva debe enfocarse en el proceso de aprendizaje, proporcionando información clara sobre cómo mejorar en lugar de solo calificar el desempeño. Por ejemplo, en lugar de decir "Buen

trabajo”, un docente podría decir "Has mejorado en la estructura de tus oraciones; si organizas mejores tus ideas, tu argumento será más claro”. Este enfoque ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades metacognitivas y a comprender que el aprendizaje es progresivo.

- Fomento de la autorreflexión y la metacognición. La autorreflexión permite que los estudiantes analicen sus propios procesos de aprendizaje, identifiquen sus fortalezas y reconozcan áreas de mejora. Black y Wiliam (1998) destacan la importancia de la autoevaluación y la metacognición, ya que estas habilidades les permiten regular su propio aprendizaje y desarrollar mayor autonomía. Estrategias como los diarios de aprendizaje, las rúbricas autoevaluativas y la coevaluación entre pares facilitan este proceso y refuerzan la idea de que el aprendizaje es un proceso en constante evolución.

La implementación de estas estrategias permite que los estudiantes internalicen la idea de que el aprendizaje es un proceso continuo, donde el esfuerzo y la persistencia juegan un papel determinante en la mejora de sus habilidades. Además, al comprender que los errores no son fracasos, sino oportunidades de crecimiento, los niños desarrollan una mayor resiliencia académica y confianza en sus propias capacidades.

A largo plazo, fomentar la mentalidad de crecimiento en los primeros años de escolaridad no solo impacta el desempeño académico, sino que también sienta bases sólidas para la autonomía, la motivación intrínseca y la construcción de una actitud positiva hacia el aprendizaje, habilidades esenciales para su desarrollo personal y profesional en el futuro.

2.4. Resultados del desarrollo de la mentalidad de crecimiento

Diversos estudios experimentales han evidenciado que las intervenciones centradas en la mentalidad de crecimiento generan mejoras significativas en la motivación, el rendimiento académico y la resiliencia de los estudiantes. Yeager y Dweck (2012) demostraron que enseñar a los estudiantes que el cerebro es maleable y que el esfuerzo impulsa el aprendizaje no solo mejora su actitud ante el fracaso, sino que también aumenta su disposición para enfrentar desafíos y persistir en el aprender.

2.4.1. Impacto de la mentalidad de crecimiento en el aprendizaje

Investigaciones previas han identificado múltiples beneficios en los estudiantes que desarrollan una mentalidad de crecimiento, entre ellos:

- Mayor motivación intrínseca y autorregulación (Mueller & Dweck, 1998): Los estudiantes con mentalidad de crecimiento se motivan por el aprendizaje en sí mismo, en lugar de depender de recompensas externas, lo que les permite autorregular su proceso de aprendizaje.
- Mayor persistencia ante dificultades (Dweck, 2012): Tienen a persistir frente a los obstáculos, adoptando estrategias alternativas en lugar de rendirse ante el primer intento fallido.
- Mejores logros académicos en comparación con estudiantes con mentalidad fija (Blackwell et al., 2007): Aquellos con una mentalidad de crecimiento logran mejorar su desempeño académico al lo largo del tiempo, incluso en tareas o retos académicos de alta exigencia.
- Mayor resiliencia ante el fracaso académico (Yeager et al., 2016): La mentalidad de crecimiento permite que los estudiantes reformulen su percepción del error, viéndolo como una oportunidad de aprendizaje en lugar de un obstáculo insuperable.

Estos hallazgos han sido ampliamente documentados en estudios internacionales como el informe “La mentalidad de crecimiento en la enseñanza y el aprendizaje”, elaborado por Jacovidis et al. (2020) para la Organización del Bachillerato Internacional (IB). Este análisis ofrece una revisión detallada sobre la aplicación y el impacto de la mentalidad de crecimiento en contextos educativos, resaltando cómo la implementación de estrategias basadas en esta perspectiva mejora la motivación, la resiliencia y los logros académicos de los estudiantes.

En la siguiente tabla se detallan los porcentajes de mejoras en el desempeño de los estudiantes, en relación con indicadores claves asociados a la mentalidad de crecimiento:

Tabla 3. *Influencia positiva de la mentalidad de crecimiento en el aprendizaje*

Indicador	Grupo control (%)	Grupo intervención (%)
Motivación intrínseca	60	85
Persistencia ante dificultades	55	80
Logros académicos	65	88
Resiliencia ante el fracaso	50	78

Fuente: Adaptado de Jacovidis et al. (2020).

Los datos reflejan cómo los estudiantes expuestos a estrategias centradas en la mentalidad de crecimiento experimentan mejoras significativas en su motivación, persistencia, desempeño académico y resiliencia ante el fracaso. Estos resultados refuerzan la importancia de aplicar prácticas pedagógicas que promuevan la mentalidad de crecimiento desde la educación primaria, asegurando que los estudiantes desarrollen confianza en sus capacidades y se enfrenten al aprendizaje con una actitud positiva y perseverante.

Otros estudios como los de Mueller y Dweck (1998), han demostrado que los estudiantes que reciben elogios centrados en el esfuerzo, en lugar de en su capacidad, desarrollan una mayor persistencia y confianza ante desafíos académicos. Su investigación evidencia que el tipo de elogio y retroalimentación que reciben los estudiantes ya sea desde el ámbito docente o familiar, influye significativamente en su motivación, compromiso y desempeño académico.

En uno de sus estudios, presentó a estudiantes de primaria problemas matemáticos de alta dificultad y analizaron su respuesta ante el reto. Se identificó una diferencia significativa en su actitud y desempeño, dependiendo de cómo percibían la tarea:

- Los estudiantes que consideraron el problema como un desafío, mostraron una mayor persistencia y exploración en nuevas estrategias de solución.
- Los estudiantes que lo interpretaban como una prueba del nivel de su capacidad, mostraron mayor frustración y menos disposición a intentarlo nuevamente.

Además, los investigadores observaron que los elogios influyen en la disposición de los estudiantes para asumir retos futuros.

- Aquellos que recibieron elogios basados en su capacidad ("Eres muy inteligente si has resuelto el problema") tendieron a evitar desafíos más difíciles, mostrando mayor temor al fracaso.
- En contraste, los estudiantes que fueron elogiados por su esfuerzo y proceso de resolución ("Te has esforzado mucho y encontraste una solución") se sintieron más motivados a asumir retos complejos y explorar nuevas estrategias de aprendizaje.

Estos hallazgos confirman que si se refuerza el proceso de aprendizaje en lugar de la capacidad innata se promueve una mentalidad de crecimiento y mayor disposición para el esfuerzo continuo.

Por otro lado, el estudio de Blackwell et al. (2007) encontró que los estudiantes con una mentalidad de crecimiento tienden a obtener mejores calificaciones con el tiempo, en comparación con aquellos que tienen una mentalidad fija. Esto sugiere que la percepción de las propias habilidades como moldeables influye en la evolución del desempeño académico a largo plazo.

Asimismo, investigaciones de Yeager et al. (2016) han revelado que la resiliencia académica es significativamente más alta en estudiantes que han sido expuestos a estrategias pedagógicas que fomentan la mentalidad de crecimiento. Los estudiantes que han sido enseñados a ver el aprendizaje como un proceso dinámico y flexible desarrollan una mayor capacidad para enfrentar la frustración, ajustar sus estrategias de estudio y superar desafíos académicos con confianza.

2.5. La mentalidad de crecimiento estimulada a través de la retroalimentación

La retroalimentación formativa es una de las herramientas más efectivas para fortalecer la mentalidad de crecimiento. Hattie y Timperley (2007) sostienen que una retroalimentación clara, específica y centrada en el proceso de aprendizaje permite que los estudiantes se enfoquen en mejorar sus estrategias en lugar de limitarse a los resultados. Este enfoque los ayuda a percibir el aprendizaje como un proceso continuo, en el que los errores y las dificultades son oportunidades de crecimiento.

Además, Förster (2018) ha demostrado que la retroalimentación centrada en el esfuerzo y la mejora progresiva aumenta la motivación y la autoconfianza en estudiantes de primaria. Cuando los docentes brindan información que destaca cómo mejorar en lugar de qué tan se ha hecho una tarea, los estudiantes desarrollan una actitud más resiliente frente a los desafíos y adoptan estrategias de aprendizaje más efectivas.

Para que la retroalimentación estimule efectivamente la mentalidad de crecimiento en estudiantes de primaria, es fundamental implementar estrategias que refuercen la idea de que el aprendizaje es un proceso de desarrollo constante. Entre las estrategias más efectivas se encuentran:

- Retroalimentación específica y constructiva: Debe proporcionar información clara y orientada a la mejora, ayudando al estudiante a identificar qué aspectos mejorar y cómo hacerlo.
- Uso de lenguaje positivo y centrado en el proceso: Evitar etiquetas como "bueno" o "malo", y en su lugar destacar el esfuerzo, las estrategias utilizadas y los avances logrados. Expresiones como “Has intentado un nuevo método y eso muestra tu creatividad” son más efectivas que “Tu respuesta es incorrecta”.
- Aprendizaje basado en errores: Fomentar que los estudiantes vean sus equivocaciones como parte natural del aprendizaje, ayudándolos a analizar por qué ocurrió el error y cómo pueden mejorar.
- Estrategias de autoevaluación y coevaluación: Permitir que los estudiantes reflexionen sobre su propio desempeño y participen en la evaluación de sus compañeros, promoviendo el pensamiento crítico y la metacognición.

Estas estrategias permiten que los estudiantes internalicen la idea de que el esfuerzo y la persistencia son claves para su desarrollo académico, fortaleciendo su capacidad para enfrentar desafíos con una actitud positiva.

Asimismo, una retroalimentación bien estructurada refuerza la autoeficacia, es decir, la confianza del estudiante en su capacidad para mejorar. Cuando los docentes brindan información oportuna, clara y orientada a la mejora, los estudiantes pueden hacer ajustes en su proceso de aprendizaje sin sentirse desmotivados.

Este vínculo entre la retroalimentación y la mentalidad de crecimiento no solo influye en el rendimiento académico, sino que también desarrolla habilidades esenciales, como la autorregulación, la resiliencia y la capacidad de afrontar nuevos desafíos con confianza. De esta manera, la retroalimentación formativa se convierte en un puente clave entre la mentalidad de crecimiento y el éxito escolar, asegurando que los estudiantes vean el aprendizaje como un proceso en constante evolución.

CONCLUSIONES

1. La retroalimentación formativa fortalece la mentalidad de crecimiento en los estudiantes de primaria. Al enfocarse en el proceso de aprendizaje en lugar de los resultados, la retroalimentación formativa ayuda a los estudiantes a percibir el error como una oportunidad de mejora. Esto fortalece su confianza, autonomía y perseverancia ante los desafíos académicos, fomentando una actitud positiva hacia el aprendizaje, clave para su desarrollo a largo plazo.
2. El rol docente desempeña un rol fundamental en la implementación de la retroalimentación formativa. El tipo de retroalimentación depende de que el docente brinde comentarios oportunos, específicos y accionables, además de fomentar un ambiente de aprendizaje seguro y motivador. Un entorno donde los estudiantes se sientan valorados y con confianza para asumir retos es esencial para promover una mentalidad de crecimiento.
3. El estudiante debe ser un agente activo en su proceso de aprendizaje. Para que la retroalimentación tenga un impacto significativo, los estudiantes deben desarrollar habilidades metacognitivas y de autorregulación, que les permitan reflexionar sobre su desempeño y ajustar sus estrategias. Este principio está alineado con el Currículo Nacional de la Educación Básica en el nivel primario, que promueve la autonomía y el pensamiento crítico.
4. La retroalimentación formativa trasciende la evaluación y se convierte en una herramienta para el desarrollo integral. Más allá del rendimiento académico, la retroalimentación fomenta habilidades esenciales como la resiliencia, la autoconfianza y la toma de decisiones. De este modo, prepara a los estudiantes para enfrentar nuevos retos con una mentalidad positiva y flexible, beneficiando tanto su desempeño escolar como su desarrollo personal.
5. La retroalimentación formativa reconfigura la percepción del error y fomenta la reflexión. Al centrarse en el proceso de aprendizaje, la retroalimentación ayuda a los estudiantes a ver los errores como oportunidades de mejora en lugar de fracasos. Esto fortalece su resiliencia y perseverancia ante los desafíos académicos, además de permitirles analizar sus fortalezas y áreas de mejora para ajustar sus estrategias de aprendizaje.

6. Promueve la motivación intrínseca y la confianza en el aprendizaje. Cuando la retroalimentación es clara, específica y orientada a la mejora, los estudiantes desarrollan mayor confianza en sus habilidades y se sienten motivados para asumir retos. Esto refuerza su creencia de que su inteligencia y capacidades pueden desarrollarse con esfuerzo y estrategias adecuadas, consolidando una mentalidad de crecimiento.
7. Fortalece la autonomía y el compromiso con el aprendizaje. La retroalimentación formativa involucra activamente a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, brindándoles herramientas para autoevaluarse y mejorar continuamente. Esto fortalece su autonomía y responsabilidad, habilidades fundamentales para la construcción de un aprendizaje autónomo y significativo.

REFERENCIAS

- Anijovich, R. (2010). *La retroalimentación en el aprendizaje*. Paidós.
- Anijovich, R., & González, C. (2014). *Evaluar para aprender*. Paidós.
- Bandura, A. (1986). *Bases sociales del pensamiento y la acción: Una teoría social cognitiva*. Prentice-Hall.
- Black, P., & Wiliam, D. (1998). *Dentro de la caja negra: Elevando los estándares a través de la evaluación en el aula*. Phi Delta Kappan, 80(2), 139-144.
- Black, P., & Wiliam, D. (1998). *Evaluación y aprendizaje en el aula*. Assessment in Education: Principles, Policy & Practice, 5(1), 7-74. <https://doi.org/10.1080/0969595980050102>
- Brookhart, S. M. (2012). *Cómo dar retroalimentación efectiva a tus estudiantes*. ASCD.
- Brookhart, S. M. (2017). *Cómo dar retroalimentación efectiva a tus estudiantes* (2ª ed.). ASCD.
- Butler, D. L., & Winne, P. H. (1995). *Retroalimentación y aprendizaje autorregulado: Una síntesis teórica*. Review of Educational Research, 65(3), 245-281. <https://doi.org/10.3102/00346543065003245>
- Dewey, J. (1933). *Cómo pensamos: Una reafirmación de la relación entre el pensamiento reflexivo y el proceso educativo*. D. C. Heath.
- Dweck, C. S. (2006). *Mentalidad: La nueva psicología del éxito*. Random House.
- Dweck, C. S. (2012). *Teorías del yo: Su papel en la motivación, la personalidad y el desarrollo*. Psychology Press.
- Dweck, C. S. (2017). *El camino hacia una mentalidad de crecimiento*. Educational Leadership, 75(2), 14-19.
- Fernández, R. (2001). *El aprendizaje autorregulado: Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Editorial Síntesis.
- Förster, N. (2018). *El papel de la retroalimentación en el aprendizaje en el aula*. Educational Psychology Review, 30(2), 231-256. <https://doi.org/10.1007/s10648-017-9410-2>
- González Méndez, M. A., Pérez Rodríguez, A. C., & Sarmiento Jiménez, M. E. (2018). *Escala de medición de la retroalimentación en el aula: Diseño y validación*. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Educación, 12(1), 45-67.
- Hattie, J. (2009). *Aprendizaje visible: Una síntesis de más de 800 metaanálisis sobre el rendimiento académico*. Routledge.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). *El poder de la retroalimentación*. Review of Educational Research, 77(1), 81-112. <https://doi.org/10.3102/003465430298487>

- Martin Cuadrado, A. M. (2011). *Competencias para aprender a aprender en la educación primaria y secundaria*. Narcea.
- Martin Cuadrado, A. M. (2011). *Estrategias de autorregulación del aprendizaje y rendimiento académico en educación secundaria*. *Revista de Psicología y Educación*, 6(1), 35-45.
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. MINEDU. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/>
- Mueller, C. M., & Dweck, C. S. (1998). *Elogiar la inteligencia puede socavar la motivación y el rendimiento de los niños*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(1), 33-52. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.75.1.33>
- Muñoz-Restrepo, J. (2017). *La retroalimentación descriptiva y su impacto en la autoevaluación de los estudiantes*. *Revista de Pedagogía*, 28(2), 45-60.
- Nicol, D. J., & Macfarlane-Dick, D. (2006). *Evaluación formativa y aprendizaje autorregulado: Un modelo y siete principios de una buena práctica de retroalimentación*. *Studies in Higher Education*, 31(2), 199-218. <https://doi.org/10.1080/03075070600572090>
- Pozo, J. I. (2006). *Aprendices y maestros: La nueva cultura del aprendizaje*. Alianza Editorial.
- Ravela, P. (2009). *La evaluación formativa en el aula: Principios y estrategias*. UNESCO.
- Rogers, C. (1961). *El proceso de convertirse en persona: La visión de un terapeuta sobre la psicoterapia*. Houghton Mifflin.
- Sadler, D. R. (1989). *Evaluación formativa y el diseño de sistemas instruccionales*. *Instructional Science*, 18(2), 119-144. <https://doi.org/10.1007/BF00117714>
- Sadler, D. R. (2010). *Más allá de la retroalimentación: Desarrollar la capacidad de los estudiantes en la evaluación compleja*. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 35(5), 535-550. <https://doi.org/10.1080/02602930903541015>
- Schön, D. A. (1983). *El profesional reflexivo: Cómo piensan los profesionales en la acción*. Basic Books.
- Shute, V. J. (2008). *Enfoque en la retroalimentación formativa*. *Review of Educational Research*, 78(1), 153-189. <https://doi.org/10.3102/0034654307313795>
- Tunstall, P., & Gipps, C. (1996). *Retroalimentación del docente a niños pequeños en la evaluación formativa: Una tipología*. *British Educational Research Journal*, 22(4), 389-404. <https://doi.org/10.1080/0141192960220402>